



## IGNACIO DEL RÍO

**Sueños  
y mástiles sobre  
el Mediterráneo**

Acostumbrado a lidiar con las tempestades, Ignacio del Río ha llenado sus sueños de barcas controlar las olas. En sus pasteles le pinta a la libertad agarrada de las gaviotas, el

## CRISTINO DÍEZ

**Criaturas abisales  
de carácter y  
formas mitológicas**

Es el que más tiempo llevaba sin exponer y probablemente sea por eso el que más sorprenda. Para esta muestra marina se ha sumergido en los océanos más profundos resca-

tando unos seres de hierro y materiales de deshecho (incluidas unas patas de pollo aliñadas con un tratamiento de resina) que claman con sus formas geométricas, casi todas triangulares, por un hueco en la seca Castilla. Tanto en las esculturas

como en sus lienzos tratados con óxidos hay reflejos de El Bosco y de artistas del siglo XX como Mascaró. Pero las obras de Cristino Díez tiene la suficiente presencia, carácter y personalidad como para que surquen los mares en solitario.



## MARÍA JOSÉ CASTAÑO

**La sinfonía  
azulada de una  
abstracción serena**

En los mares que pinta María José Castaño se siente la brisa y el olor a salitre. Se sienten las olas en conflicto y los reflejos de las nubes en la arena. Los azules de sus lienzos re-

# DE PECES, BARCAS Y MARES

El agua salada inspira a 3 artistas de tierra adentro para recrear sus sueños • Del Río, Cristino y Castaño sorprenden con pasteles, óleos, óxidos y hierros en la sala Círculo Central

I.L.H. / BURGOS

La aventura marítima que Ignacio del Río, Cristino Díez y María José Castaño emprendieron hace año y medio fondeó ayer en puerto seco. Al amparo de El Greco y los cuadros que la pintora burgalesa colgó en Bruselas, los tres marineros planearon botar esta nueva embarcación manejada por tres timones, tres formas de concebir el arte y tres lenguajes para surcar las aguas saladas con óleos, pasteles y esculturas. La exposición *Del Río, Cristino, Castaño y el mar* flota desde ayer en la sala Círculo Central, en la plaza de España.

Porque si no estaban todos ayer en la inauguración de la muestra organizada por Cajacírculo, pocos faltaban. Llegaron incluso de Italia (de Mel, en el Véneto, donde tienen una colección de admiradores) y de San Diego (en Estados Unidos, lugar de residencia de una de las hijas de Ignacio del Río); estuvieron representantes políticos, entre ellos el alcalde, Javier Lacalle y el presidente de la Diputación, César Rico; del mundo de la em-

presa, como Antonio Méndez Pozo, presidente de la Cámara de Comercio; y por supuesto amigos de la cultura y de estos tres artistas.

Autoridades y amigos contemplaron la complicidad de estos tres artistas para llevar a cabo un proyecto «arriesgado y espectacular», como lo definió Pedro Torrecilla, responsable de Cultura de la Obra Social de Cajacírculo. La apuesta «explosiva», según Cristino, reúne en el mismo espacio a los peces abisales de hierro y óxido en los que trabaja el concejal del Ayuntamiento -entre esculturas y lienzos mitad mitológicos mitad surrealistas-; los óleos sobre el mar que Castaño pinta al natural y sintetiza en el estudio; y las barcas en pastel con las que Del Río impregna en cuatro gestos todo su carácter.

De esta experiencia con la que esperan contagiar a otros artistas surge también un catálogo diseñado por Asís G. Ayerbe con textos de Jorge Villalmanzo. La muestra está abierta hasta el 30 de octubre (de martes a viernes de 6 a 9; sábados y domingos también de 12 a 14 h.).



Las pinturas de Ignacio del Río causaron sorpresa también entre los más jóvenes. / FOTOS: JESÚS MATÍAS



Los vivos azules marinos se pueden contemplar en los lienzos de María José Castaño.